Fortalecimiento de las competencias ciudadanas a través de la técnica vocal en el coro polifónico del Seminario de Cristo Sacerdote de Palmira (Valle del Cauca)

Pablo Andrés Piza Velandia¹

Wilmar Ospina Mondragón²

Resumen

La música con sus diferentes elementos, como el canto, aporta en la formación de las personas en diversos aspectos desde la experiencia y práctica que esta exige. En el presente artículo se expone cómo el coro polifónico, que en este caso es del colegio Seminario de Cristo Sacerdote de la ciudad de Palmira, es un espacio propicio para el fortalecimiento de las competencias ciudadanas propuestas por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) desde la vivencia de los valores del respeto, la autonomía, la responsabilidad y el autorreconocimiento a través de la técnica vocal.

Abstrac

Music with its different elements, such as singing, contributes to the training of people in various aspects from the experience and practice that it requires. This article exposes how the polyphonic choir, which in this case is from the Seminario de Cristo Sacerdote school in the city of Palmira, is a propitious space for strengthening the civic competences proposed by the MEN from the experience of the values of the respect, autonomy, responsibility and self-recognition through vocal technique.

Palabras clave:

Competencias ciudadanas, técnica vocal, valores y coro polifónico.

¹ Docente del Seminario de Cristo Sacerdote de la ciudad de Palmira, Licenciado en Pedagogía Infantil.

² Docente y escritor de la Institución Educativa Ciudad Boquía, de la Universidad Tecnológica de Pereira (UTP), de la Universidad Católica de Pereira (UCP), Magíster en Lingüística.

Keywords:

Civic skills, vocal technique, values and polyphonic choir.

Introducción

El siguiente artículo pretende analizar el fortalecimiento de las competencias ciudadanas a través de la técnica vocal teniendo en cuenta valores como la autonomía, el autorreconocimiento, el respeto y la responsabilidad en el coro polifónico del Seminario de Cristo Sacerdote debido a falta de espacios distintos a los académicos en los que puedan crecer frente a las posibles problemáticas, desafíos y situaciones cotidianas a las que se verán enfrentados en sus diferentes relaciones con ellos mismo, los demás y el entorno. Es importante porque de acuerdo con los antecedentes no se ha profundizado en la educación vocal en las instituciones educativas dando prioridad a otras asignaturas con más carga horaria. Se apoyará en el uso de herramientas tecnológicas como afinadores y metrónomos digitales.

Además, se busca un mayor realce a los espacios que puedan dársele a las artes, en este caso a la música, para que haya una formación más integral frente a los desafíos del mundo actual que no son agotados en lo académico o cognitivo. Es importante que espacios como el coro polifónico se vean replicados para el fortalecimiento de las habilidades blandas y las competencias ciudadanas tan necesarias para convivir en una sociedad en donde impera la indiferencia y el individualismo sobre la solidaridad y la construcción de una mejor comunidad.

Marco Teórico**El canto, expresión musical natural**

En el desarrollo de la comunicación en la historia de la humanidad, antes de la aparición de los registros escritos, lo vocal y las tradiciones orales eran la fuente de la interacción y oportunidad para perpetuar el conocimiento, las creencias y aspectos que unían a las comunidades que fueron surgiendo. Junto a ello, el canto nació como medio de imitación del entorno natural con fines de supervivencia y con el paso del tiempo fue adquiriendo una

connotación religiosa y ritual. Por lo tanto, desde el aspecto musical, el canto es un elemento común, asequible y con el que gran parte de las personas ha tenido un acercamiento en algún momento de sus vidas. Como afirma Cámara (2005), “El acto de cantar se convierte en una práctica tan sencilla como otra cualquiera a la que el ser humano, por propia naturaleza y salvo excepciones, puede acceder” (p. 103). Por lo tanto, un enorme potencial se puede aprovechar al acercar a las personas a la música y sus bondades a través del canto, ya que este elemento acompaña el desarrollo de las personas de manera natural.

Si se piensa en otros caminos que hay para realizar una interpretación o expresión musical, son necesarios otros medios o instrumentos que a priori necesitan un mínimo de práctica y de acceso; en cambio, el canto es, según Cámara (2005) “Una actividad cotidiana más de las que se desarrollan dentro del entorno familiar, social y escolar de las niñas y de los niños, constituyendo uno de los elementos indispensables en sus vidas” (p. 104). Es así que una de las razones para el uso del canto en la educación es “La posibilidad de pensar que todos disponemos de una voz para utilizarla. No sólo la voz hablada sino también la voz cantada, pues con ella se puede abarcar cualquier estilo/género musical, lo cual tiene un componente fuertemente inclusivo y democrático” (Pérez-Aldeguer, 2014, p. 392).

Además, el canto tiene grandes beneficios que permiten el desarrollo de múltiples dimensiones y aporta mejoras significativas en quienes lo practican de manera regular. Según Barceló (citado por Martínez, 2019) tiene “Incidencia en la realización de cuatro funciones: senso-perceptiva, función en la audición interior, expresiva y formativa” (p. 31). De acuerdo con esto, hay un uso adecuado de la dimensión corporal que provoca estímulos en lo motriz y en el sistema fonador y de audición. También hay una conciencia interna de lo que se escucha y cómo debe proyectarse la voz haciendo pensar la música antes de emitir los sonidos con lo que se fortalece la metacognición. Respecto a la expresión, es un canal privilegiado de comunicación de ideas, pensamientos, emociones y maneras de ver la vida que pueden ser compartidas y escuchadas por los demás haciendo que se fortalezca la dimensión social. Por último, desde lo formativo hay elementos que deben ser aprendidos como el cuidado de la voz, la postura corporal, el rango vocal, la afinación, etcétera.

Enseñanza y aprendizaje musical ¿no se hace cómo lo demás?

A lo largo del tiempo se ha visto el proceso de enseñanza-aprendizaje desde diferentes perspectivas de acuerdo con intereses o metas que se trazan con este elemento de importancia social, aunque los avances al respecto se hayan consolidado en los últimos siglos. Desde los griegos que consideraban las escuelas como espacios para el debate y la socialización, pasando por la escolástica que privilegiaba el dogma y su repetición hasta el auge de diversas corrientes en el siglo XX con autores como Lev Vygotsky y su fuerte creencia en la importancia de lo social en el aprendizaje o Jean Piaget y sus estadios del desarrollo cognitivo.

Así, se han ido desarrollando saberes más específicos por lo que las disciplinas del conocimiento también se convierten en prácticas que desean perfeccionar un espacio concreto sin pretender hacer generalizaciones. Por ejemplo, en las profesiones se van acrecentando especializaciones cada vez más particulares como en el caso de la medicina que da énfasis a cada parte del cuerpo (urología, cardiología, oftalmología). Al respecto, la ciencia que piensa sobre los procesos de enseñanza-aprendizaje es la pedagogía la cual también “Tiende a especializarse, o a particularizarse en pedagogías específicas, a partir de concepciones diferentes del hombre como ser que crece” (Lucio, 1989, p. 38).

El ámbito musical no es ajeno a lo anteriormente descrito por lo que se han forjado diferentes pedagogías que han dado respuesta a diversos aspectos de este arte partiendo de la premisa que la enseñanza musical ya no ha sido concebida como una fábrica de virtuosos o una posibilidad de tener *status* social, sino como un elemento importante en la formación integral de las personas en sus múltiples dimensiones. Es así que Valencia, Londoño, Martínez, Azcárate y Ramón (2018) definen la educación musical como:

Aquella que contiene procesos de enseñanza-aprendizaje con métodos y didácticas características, enmarcada dentro de una concepción de mundo, en un periodo histórico y con fundamentos teóricos y conceptuales que contribuyen a formar seres sensibles, inteligentes, social y emocionalmente sanos, es decir, personas integrales (p.10)

Entre los pedagogos que han desarrollado la educación musical y que más se destacan se encuentran los siguientes: Émile Jaques-Dalcroze (1865-1950): su centro está en el movimiento y da importancia al cuerpo como medio para sentir la música con lo que será más sencillo pasar al lenguaje musical (vivencia y luego teoría). Edgar Willems (1890-1978): menciona que la música es una experiencia natural que puede ayudar en la dimensión emocional (musicoterapia); además, fomenta la conciencia sonora y la audición interna. Carl Orff (1895-1982): la percusión, sobre todo la corporal juega un papel muy importante junto con la improvisación que dará pie a formas musicales más complejas; esto es enriquecido con las palabras que ya son un presaber los estudiantes (por ejemplo, con la palabra pan se trabaja la figura negra o con la palabra leche la doble corchea). Shinichi Suzuki (1898-1998): con ayuda del tiempo y el estímulo adecuado la semilla del talento se va perfeccionando porque cada persona tiene su propio ritmo de aprendizaje; involucra en este proceso a la familia como fuente de afecto, motivación y el ejemplo de que del mismo modo que se aprendió la lengua materna; asimismo, debe ser de natural y espontáneo cualquier acto de aprender. Por último, y en quien se apoyará este artículo, está Zoltán Kodály (1882-1967): él tiene como ideología una expresión:

“A zene mindekié”, (Que la música pertenezca a todos). Otorga a la voz humana el rol principal como instrumento expresivo. Instrumento que todos los seres humanos poseen. Implica que los coros son un medio de expresión artística y constituyen un laboratorio formativo al servicio del arte (Cortez, 2011, p. 12).

De esta manera, el canto constituye un medio óptimo para apreciar e interpretar gran cantidad de elementos musicales aun sin tener que tocar un instrumento. Esto es apoyado por un recurso denominado fononimia que permite por medio de posiciones de las manos la interiorización de las notas musicales para una adecuada entonación.

Un elemento de vital importancia es el realce de la música regional o tradicional con la que además de alcanzar los beneficios musicales se conoce y comparte la riqueza de lo autóctono y popular, convirtiéndose en portadores de cultura para su entorno.

Por último, es importante el trabajo colaborativo como estrategia para la realización de lo propuesto en las diferentes actividades del coro polifónico, como, por ejemplo, el ensamble vocal que requiere del apoyo de todos sus miembros. De acuerdo con Woolfolk

(citado por Ocampo, Cruz y Casanova, 2018), este elemento es “Un proceso de construcción social que permite conocer las diferentes perspectivas para abordar un determinado problema, desarrollar tolerancia en torno a la diversidad y pericia para reelaborar una alternativa conjunta” (p. 210). De esta manera, la música tiene un gran componente colaborativo desde la visión de la armonía y su interacción.

Una sociedad sin armonía, la ausencia de competencias ciudadanas

En el contexto escolar, las competencias ciudadanas pasan como un aspecto que será evaluado por las pruebas Saber pero que no van más allá de esa realidad. Incluso, se perciben como un relleno que no aporta nada significativo por lo que su papel puede ser rápidamente desdibujado. En las universidades, al término de la carrera, pasa lo mismo con la prueba Saber Pro que se aprecia como un punto más del extenuante cúmulo de preguntas que hay que responder para finalizar. Es por esto, y quizá, por la gran preocupación que se tiene respecto a otras competencias o saberes que sí marcan la diferencia y que tienen un impacto relevante en el estudiante, que nuestra sociedad se enfrenta a problemas de intolerancia y conflictos que no se resuelven adecuadamente: “Los altos índices de violencia, corrupción, impunidad e inseguridad que presenta Colombia son la consecuencia de la carencia de competencias ciudadanas que estamos presentando” (Rodríguez, León y Guerra, 2007, p. 156).

En este punto es necesario ahondar en el significado de estas competencias y su relevancia. Para Chaux (2004), son “Los conocimientos y las habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que hacen posible que las personas participen en la construcción de una sociedad democrática, pacífica e incluyente” (p. 2). No sólo se trata de conocimientos sino de acciones que conjugan la voluntad y la adecuada regulación emocional que implica estar en diversos contextos que exigen respuestas inmediatas. De esta manera, “Lo que se conoce cobra valor en tanto puede ser usado para resolver, en el contexto, problemas determinados” (Restrepo, 2006, p. 161). Con ello se perfila un componente en gran medida constatable en la práctica porque “Las competencias sólo se hacen visibles en actuaciones, en los trabajos (p. 162).

Desde luego, estas competencias tienen su impacto en la cotidianidad porque propician en el ambiente escolar, familiar y social; asimismo, actitudes que permiten la cooperación y la armonía, haciendo un símil con una fina pieza de maquinaria, como un reloj, cada parte es esencial en el adecuado funcionamiento de todo el engranaje. Con la el fortalecimiento de las competencias ciudadanas, cada individuo toma conciencia de sus propias acciones; en este caso, cada estudiante elige cómo podría afectar el entorno y a las personas que en él habitan; es decir, impacta en una sana convivencia escolar que es “una condición fundamental para que los alumnos aprendan y participen plenamente en la clase” (Hernández, 2018, p. 10). Por esta razón, la escuela debe propiciar experiencias en las que las niñas y niños puedan contar con vivencias en las que fortalezcan estas competencias: “La escuela debe brindarles a los niños espacios de construcción de saberes, académicos y socioemocionales, que les permitan participar, vivir de manera pacífica y garantizar elementos que los lleven a ser mejores ciudadanos (Hernández, 2018, p. 10).

Por último, es importante mencionar que el Ministerio de Educación Nacional (MEN) establece que hay cuatro tipos de competencias ciudadanas: cognitivas (conceptos, reflexiones y una visión crítica de la realidad); emocionales (reconocimiento de las emociones propias y las de los demás); comunicativas (expresar y saber escuchar pese a no estar de acuerdo con otros puntos de vista) y las integradoras (la puesta en acción de las anteriores como en la resolución de conflictos).

Ni la música se escapa de las TIC

En las dinámicas actuales, es indiscutible la incidencia que tienen las TIC en el desarrollo de muchas actividades cotidianas, desde la comunicación con las redes sociales o las herramientas que se usan para la ejecución más precisa de labores en el campo administrativo y comercial. En este sentido, el escenario musical y más precisamente la educación musical se puede ver beneficiada de la interacción con estas tecnologías. Por ejemplo:

Muchas de estas tecnologías facilitan, optimizan y permiten profundizar en diversos tópicos del campo musical como en el estudio de la teoría musical, la interpretación musical, la creación y producción de música, entrenamiento auditivo, edición e

impresión de partituras, y en general en actividades y producciones artísticas que requieren de integración de innovación tecnológica y recursos multimedia (Morel, 2012, p. 110)

Aspectos que antes se realizaban de manera manual (como la transcripción de partituras) o con herramientas análogas (como el metrónomo) ahora se pueden llevar a cabo con diferentes aplicaciones (Soundcorset, Easy Music, Molody Jams, entre otras), dispositivos, programas para portátiles (Garage Band, Finale, Cubase) y páginas *web* (musicca.com, flat.io, Chrome Music Lab, etc.).

Es importante nutrir las prácticas musicales con estas herramientas siempre y cuando sean utilizadas no como un fin de entretenimiento sino como medio para la consecución de los objetivos que se trazan por parte del docente en conjunto con el estudiante. Por otra parte, las TIC:

Nos permite no encerrarnos en una burbuja ajena a lo que ocurre más allá de las aulas. La música está viva en el aula, pero también en otros lugares del centro: en las casas, en los medios de comunicación, en otros centros educativos, etc. (Berg, 2015, p. 24).

Esta unión entre la enseñanza musical y las TIC permite potenciar las competencias digitales que se vienen fortaleciendo y que responden a las nuevas exigencias del mundo actual. Entre ellas están la posibilidad de conocer el funcionamiento básico de algunos dispositivos, la búsqueda y uso adecuado de la información, la innovación y la interacción por fuera del propio entorno local.

Metodología

En la construcción y proyección de lo que se busca con el presente artículo, el enfoque metodológico que da una mejor perspectiva de acción es el cualitativo con el método fenomenológico (descripción de experiencias vividas). Este tipo de investigación está centrada en los sujetos y se pretende comprender fenómenos humanos que posibilitan interpretar la realidad social, la forma en que las personas, los grupos, las culturas dan sentido a sus experiencias y al mundo en el que viven. Quecedo y Castaño (2002) afirman que “En

sentido amplio, puede definirse la metodología cualitativa como la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (p.7).

Como recurso para la recolección de la información se ha recurrido al diario de campo³ que para Bernal, Ramírez, Londoño, Fernández y Toro (2009) es “un instrumento útil para la descripción, el análisis y la valoración del campo de intervención, que toma sentido en la medida en que se convierte en una posibilidad para generar procesos de reflexión-investigación” (p. 2). Por ello, desde la observación, se registran los elementos esenciales para la posterior reflexión y análisis.

Discusión

El estado de las melodías

Se comprende que, desde la teoría musical, la melodía es la sucesión de notas que constituye el alma de la canción, identificándola de manera particular. Si se hace un símil, cada persona tiene y va forjando su propia identidad, su melodía. Desde esta perspectiva, cada niña y niño del coro polifónico ingresa a él con sus vivencias y formas de ser, por lo que este espacio puede ser propicio para el fortalecimiento de muchos aspectos que harán parte de su construcción como persona.

En la propuesta de aplicación de lo planteado, gracias a las guías didácticas⁴ que se implementaron y teniendo presente el trabajo colaborativo, se realizó el diagnóstico respecto a sus conocimientos previos sobre los valores del respeto, la responsabilidad, la autonomía y el autorreconocimiento. Este es un elemento importante porque se debe reconocer que en cada uno de ellos hay un contexto (familiar, escolar, social y cultural) que le ha aportado experiencias que han dejado huella en sus vidas. “La educación de valores se inicia con la vida donde interviene la familia principalmente como marcador referencial en la labor educativa imprimiendo un sello en la personalidad del niño” (García y Soler, 2015, p. 158).

³ https://docs.google.com/document/d/1qG_LGjtmy0CSkXkKfh0kHwb-sb7smeUt/edit?usp=sharing&oid=106607069079553633347&rtpof=true&sd=true

⁴ <https://docs.google.com/document/d/1RI7dXNQAIYfODX-vGTkq2H9RctITCclN/edit?usp=sharing&oid=106607069079553633347&rtpof=true&sd=true>

Desde lo observado, se percibió que hay afinidad con la actividad planteada y que por la misma esencia del coro polifónico (voces que se unen para entonar canciones) se evidencia una inclinación al trabajo colaborativo basado en la escucha y respeto por las opiniones de quienes participan. Por otra parte, están presentes conocimientos previos respecto a los valores y sus vivencias. También, hay unos que son más claros para ellos, como, por ejemplo, el respeto y la responsabilidad. En cambio, con la autonomía y el autorreconocimiento hubo un trabajo adicional de salir a preguntar a las personas cercanas una definición de los mismos. Con relación a estos dos se percibe que, aunque no haya una nominación clara, sí hay experiencias que, con la explicación que tuvieron al preguntar, pudieron asociar y aprender a llamar esas vivencias con los valores antes mencionados.

Al finalizar el desarrollo de las guías, se evidenció que hay un gran conocimiento, pero es el compromiso de cada persona que esto no se quede solo en ideas, sino que se lleve a lo concreto a través de las acciones.

El engranaje coral

Este espacio musical, según Placencia (2018), es “un elemento de interacción entre la música y la emoción humana, entre imaginación y belleza auditiva, es medio maravilloso de expresión vocal comunitaria” (p. 25). De acuerdo con este argumento, en él se pueden encontrar realidades que permiten, desde la connotación comunitaria, vivenciar los valores.

La experiencia del coro polifónico inició con la convocatoria y la animación en los grados de segundo, tercero y cuarto, con ayuda de algunos videos en los que se mostraban presentaciones musicales y los beneficios de participar en esta propuesta. En este punto, es importante resaltar la decisión de los que quisieron inscribirse, impulsados por su autonomía al expresar su interés y el deseo de participar.

Luego, al tener el grupo consolidado con 19 participantes, el desarrollo del coro se fue dando desde dos aspectos, siendo el primero los ejercicios que fundamentan el quehacer coral. Entre ellos están los que mejoran la respiración (adecuada recepción y sobre todo dosificación del aire), los que promueven la gesticulación (óptimo uso de los músculos faciales que fortalecen la vocalización) y la activación de los resonadores (las cavidades que proyectan la voz para aumentar la potencia). Al aplicarlos continuamente, cada participante

está en la posibilidad de conocer su estado para distinguir sus aspectos fuertes o por mejorar con lo cuál se moviliza el autorreconocimiento como sujeto que se mueve a un constante progreso.

El segundo aspecto son las prácticas que se realizan en el coro, destacándose las diferentes presentaciones a las que como grupo se han comprometido a participar; entre ellas están la noche navideña seminarista, el *Open House* institucional y la invitación realizada por el centro comercial Llanogrande. Con ello se pone en práctica la responsabilidad frente a la palabra dada y el respeto con el que se disponen a dar lo mejor en los escenarios a los que van.

Otro elemento que ha acompañado al coro es el aprovechamiento de los recursos TIC para facilitar aspectos como la afinación, el seguimiento del pulso, la difusión de información y el aprendizaje de las diferentes voces. Gracias a los afinadores-metrónomos digitales, el correo electrónico, la herramienta *Google Sites*⁵ y la aplicación *Whatsapp* dichos aspectos fueron fortalecidos y estimularon el aprendizaje de manera autónoma y responsable.

Cada valor mencionado es vivido como un engranaje que impulsa la vida misma del coro polifónico y sus integrantes permitiendo que haya responsabilidad al aprenderse las partituras, respeto por la persona que dirige, autonomía al seguir decidiendo pertenecer activamente y autorreconocimiento como un grupo que depende del óptimo actuar de cada miembro.

La armonía de la ciudadanía

En Colombia, el MEN “Busca que los estudiantes de todo el país mejoren sus aprendizajes para ejercer la ciudadanía, desarrollen capacidades para transformar la realidad y se comprometan a trabajar conjuntamente por el bienestar común” (Mieles y Alvarado, 2012, p. 60). Al respecto, en las instituciones educativas tiene la obligación de propiciar los espacios pertinentes para tales fines. Dichos espacios deben contener un gran elemento para que pueda ser eficaz: estar unido a la emoción desde la conexión con el contexto. Sin lo anterior, se corre el riesgo de caer en situaciones artificiales que no conectan con la

⁵ <https://sites.google.com/ucp.edu.co/alsonguemetoquen/index?authuser=2>
<https://sites.google.com/ucp.edu.co/elvalordelamsica/inicio?authuser=2>

cotidianidad ni mueven a la acción, sino que solo pueden ser ideas y conceptos que no transforman la realidad, como lo pretende el MEN.

De acuerdo con lo anterior, el coro polifónico constituye un espacio que conjuga los elementos anteriormente mencionados. Se podría decir que es en micro una propuesta ciudadana que debe estar ambientada por la armonía en sus interacciones y de las acciones individuales y colectivas de sus miembros. Si alguien decide no aprenderse la parte de su intervención o quiere ir más rápido saliéndose del tiempo, afectará de manera directa y notoria al resto del grupo.

En la realidad, si cada persona asumiera con consciencia que su participación como ciudadanos tiene una implicación directa o indirecta en la armonía de su contexto, la realidad social del país se vería transformada, pero, lamentablemente, cada uno tiende a ir como mejor le parezca, sin reconocer que los otros necesitan su apoyo, su voz, para que, dejando a un lado la indiferencia, se gesten acciones que propicien el bien común. Todo esto es evidente en la vivencia del coro polifónico que involucra desde la emoción a cada participante sin que ninguno sienta que no es importante para el gran todo de la propuesta coral.

Recomendaciones

Gracias a lo vivido en este proceso, hay elementos que pueden ser trabajados y que fácilmente quedan relegados sin aprovecharlos de la mejor manera. Uno de ellos es el papel de la familia en la motivación y acompañamiento en el desarrollo del coro. Sería muy interesante buscar estrategias para involucrarlos activamente, por ejemplo: indagar el impacto y cambios que han tenido en el espacio familiar y social los participantes o cómo los familiares pueden apoyar los ejercicios en algunos momentos en casa.

Otro elemento a tener en cuenta podría ser la acogida de la propuesta del coro polifónico en la comunidad educativa y cómo ésta puede ser un foco de transformación para los estudiantes que quizá por propia motivación no decidieron entrar pero que con un adecuado acompañamiento y motivación encuentren un lugar de crecimiento personal; es decir, ver y promocionar la música como propuesta que mejora la calidad de vida de los que con ella se involucran.

Conclusiones

Desde el elemento disciplinar, la educación artística, que en este caso está enfocado en la música, permite favorecer diferentes dimensiones de la persona. Entre estas se destacan la comunicativa como posibilidad de expresar con mayor facilidad el mundo interno que es alimentado por las ideas, pensamientos y emociones.

En relación con lo pedagógico, al desarrollar las propuestas dadas por Kodály con los recursos de la fononimia y el contacto con la música tradicional, se puede evidenciar que, al igual que otros campos del saber, esta tiene elementos específicos que se potencian con la estrategia didáctica y pedagógica pertinente. Por ejemplo, la relevancia de lo práctico, la coordinación auditiva corporal y vocal, el ensamble, etcétera; son aspectos que no se pueden desatender y que perfilan lo que se pretende con las muestras artísticas corales.

Finalmente, desde el aspecto que involucra a las TIC, es indispensable reflexionar que estas se convierten en medios eficaces que deben ser aprovechados desde una adecuada planeación para que no sean considerados como un fin en sí mismos sino como herramientas que mejoran la técnica y permiten optimizar el tiempo y la comunicación.

Se espera que el coro polifónico sea una propuesta que pueda adelantarse en la mayor cantidad de instituciones educativas posibles porque es un espacio en el que se pueden fortalecer las competencias ciudadanas y cada uno de los participantes, en mayor o menor proporción, pueden percibir que su paso por él marca elementos que transforman en algo su vida⁶. Además, la posibilidad de pararse en un escenario, cantar y ser reconocidos por el público se convierten en experiencias inolvidables que fortalecen los valores trabajados en la presente propuesta investigativa: el respeto, la responsabilidad, la autonomía y el autorreconocimiento.

⁶ Videos de las experiencias de las niñas y niños del coro polifónico:
<https://drive.google.com/drive/folders/1h6wPE0-v9LBDXoaopi9JtJB430ep4OqR?usp=sharing>

Referencias

- Benito Martínez, R. C. (2019). La práctica del canto colectivo: beneficios desde las perspectivas socioafectiva y emocional. Recuperado de <https://helvia.uco.es/bitstream/handle/10396/19035/2019000001976.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Berg, M. R. (2015). La música y las TIC en educación primaria: del aula a la familia y la sociedad. Recuperado de <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/16897/Tesis1029-160506.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cámara Izagirre, A. (2005). Actitudes de las niñas y de los niños hacia el canto. *Revista Musiker*, 14, 101-119. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/11502423.pdf>
- Carrasco, D. B. (2021). *Implementación del espacio extracurricular “Coros” para la Formación Ciudadana* (Bachelor's thesis). Recuperado de <https://repositorio.uesiglo21.edu.ar/bitstream/handle/ues21/21570/TFG%20-%20Carrasco%2c%20Daiana%20Belen.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Chaux, E. (2004). ¿Qué son las competencias ciudadanas?. *Colombia aprende (Homepage)*. Recuperado el, 22. Recuperado de https://www.escolme.edu.co/almacenamiento/oei/diplomados/proyectos/lectura1_2.pdf
- Cortez, C. M. (2011). Zoltán Kodály: Creador del arte del canto coral polifónico contemporáneo en Hungría. Vigencia y proyecciones de su obra. *Neuma (Talca)*, 2, 10-50. Recuperado de <https://neuma.atalca.cl/index.php/neuma/article/view/150/150>

García, F. G., y Soler, E. S. (2015). La disciplina y el aprendizaje como valores en la actividad docente. *Revista Cubana de Reumatología*, 17(S1), 157-161. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/pdfs/revcubreu/cre-2015/cres151m.pdf>

Gutiérrez, R. B. G., Muñoz, M. E. G., y Núñez, Y. R. (2022). Influencia de la musica en el desarrollo de las competencias ciudadanas en el colegio Bienvenido Rodriguez de Guamal. *Revista Boletín Redipe*, 11(1), 209-222. Recuperado de <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/1637/1547>

Hernández Chavarro, A. L. (2018). *Las emociones en el preescolar, una propuesta para fortalecer competencias ciudadanas* (Master's thesis, Universidad de La Sabana). Recuperado de <https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/34458/TESIS%20Adriana%20Lucia%20Hernandez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Lucio, D. (1989). Educación y pedagogía, enseñanza y didáctica: diferencias y relaciones. *Revista de la Universidad de la Salle*, 1989(17), 35-46. Recuperado de <https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1793&context=ruls>

Mieles Barrera, M. D., y Alvarado Salgado, S. V. (2012). Ciudadanía y competencias ciudadanas. *Estudios políticos*, (40), 53-75. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-51672012000100003

Morel, T. T. (2012). Música y tecnología: taller para la integración de las TIC en el aula de educación musical. *Contextos: Estudios de Humanidades y Ciencias Sociales*, (27), 109-124. Recuperado de <http://revistas.umce.cl/index.php/contextos/article/download/336/328>

Ocampo, E. D., Cruz, I. P., y Casanova, W. A. C. (2018). Reflexión sobre el trabajo colaborativo desde sus fundamentos pedagógicos y metodológicos. Roca: Revista Científico-Educaciones de la provincia de Granma, 14(1), 205-216.

Placencia Gutierrez, C. D. (2018). Influencia de la aplicación de una adecuada técnica vocal para mejorar la calidad sonora e interpretativa del coro polifónico de educación secundaria de los alumnos de la IEP Jan Komensly de Trujillo. Conservatorio regional de música del norte del norte público. Recuperado de <https://renati.sunedu.gob.pe/bitstream/sunedu/226878/1/TESIS%20LICENCIADO%20EN%20EDUCACIÓN%20MUSICAL.pdf>

Pérez-Aldeguer, S. (2014). El canto coral: una mirada interdisciplinar desde la educación musical. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 40(1), 389-404. Recuperado de https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07052014000100023&script=sci_arttext&tlng=pt

Quecedo, R., Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa *Revista de Psicodidáctica*, núm. 14, pp. 5-39 Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea Vitoria-Gazteis, España. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/175/17501402.pdf>

Restrepo, J. C. D. J. (2006). Estándares básicos en competencias ciudadanas: una aproximación al problema de la formación ciudadana en Colombia. *Papel político*, 11(1), 137-176. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/papel/v11n1/v11n1a06.pdf>

Rodríguez, A. C., León, S. P. R., y Guerra, Y. M. (2007). Competencias ciudadanas aplicadas a la educación en Colombia. *Revista educación y desarrollo social*, 1(2), 140-157. Recuperado de <https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/reds/article/view/700/454>

Valencia Mendoza, G., Londoño La Rotta, R. E., Martínez Azcárate, M. T., & Ramón Rojas, H. W. (2018). *Fundamentos de educación musical: cinco propuestas en clave de pedagogía*. Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado de http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/10107/Preview_FundaEducaMusical.pdf?sequence=1&isAllowed=y